

MARIANO PICÓN SALAS, SU VIDA, LEGADO Y SU SER EN EL TIEMPO

MARIANO PICÓN SALAS, HIS LIFE, LEGACY AND HIS BEING IN TIME

Suárez Fonseca, Arennis Beatriz*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa”
Venezuela

Resumen

El presente texto está situado en la producción tipo ensayo, cuyo propósito es conocer e interpretar a Mariano Picón Salas. Para tal fin, se presentan aspectos relacionados con su vida, legado y existencia. Es considerado uno de los intelectuales venezolanos con mayor contribución al mundo académico e intelectual. Produjo varias obras, lo que demuestra que en su andar terrenal, lo consagró a la escritura y al servicio de su país, puesto que, ejerció funciones y tareas importantes, dentro y fuera de la nación.

En tal sentido, se tomaron en consideración las premisas de la hermenéutica de Heidegger (1927) porque permitieron indagar y ahondar en la actuación y subsistencia, de Picón Salas, es decir, en su Dasein, como ser consciente, que actúa con determinación y asume las diversas posibilidades.

Palabras clave: Mariano Picón Salas, vida, legado, Dasein.

Abstract

This text is located in the essay-type production, whose purpose is to know and interpret Mariano Picón Salas. To this end, aspects related to his life, legacy and existence are presented. He is considered one of the Venezuelan intellectuals with the greatest contribution to the academic and intellectual world. He produced several works, which shows that in his earthly life, he dedicated himself to writing and serving his country, since he carried out important functions and tasks, inside and outside the nation.

In this sense, the premises of Heidegger's hermeneutics (1927) were taken into consideration because they allowed us to investigate and delve into the actions and subsistence of Picón Salas, that is, in his Dasein, as a conscious being, which acts with determination and assumes the various possibilities.

Keywords: Mariano Picón Salas, life, legacy, Dasein.

*Profesora de Lengua. Magister en Lingüística. Doctora en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL – IPB). Docente adscrita al Departamento de Formación Docente en el área de Teoría Educativa en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (UPEL – IPB). Correo: pensamientocritico.ch@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7051-1867>

Finalizado: Barquisimeto, Julio-2023 / **Revisado:** Septiembre-2023 / **Aceptado:** Octubre-2023

Mariano Picón Salas, su vida, legado y su ser en el tiempo

La ciudad de Mérida vio nacer a uno de los escritores más honorables, autor de una extraordinaria y sustanciosa producción intelectual. Su actuación en el tiempo y dada su contribución literaria, es admirable. Se hace mención a Mariano Picón Salas, uno de los grandes ilustres que ha tenido Venezuela. Su trayectoria en el mundo de las letras es impresionante. De tal manera, que el propósito del presente producto, es resaltar una serie de referencias de su vida y legado. Vale acotar, los correspondientes a su subsistencia, a la producción intelectual desarrollada y a las diversas actividades emprendidas durante su existencia, lo que resulta muy interesante.

A lo largo de su dilatada e inquebrantable actividad intelectual, Picón Salas se mantuvo constante en la tarea escritural. Produjo varias obras en las diferentes etapas de su existir, igualmente, asumió diversos compromisos laborales y académicos, de manera que, al considerar sus aportes y proceder, se puede interpretar su trayectoria, es decir, su vida y legado. Para tal fin, se toman en consideración las premisas teóricas de la Hermenéutica de Martín Heidegger, expuestas en su famosa obra: *Ser y Tiempo*, las cuales, permiten conocer, comprender y reflexionar sobre este insigne autor merideño.

Es importante, presentar con antelación, algunas ideas de la teoría mencionada, porque permite tener una alusión de términos y explicaciones, que forman parte de las interpretaciones sucesivas. Conviene entonces dar una apertura, de lo que significan ciertas argumentaciones fundamentales, que son puntos importantes, para aducir y generar nuevas concepciones en torno a la vida, el ser y el tiempo de Mariano Picón Salas. Ahora bien, para indagar en este maravilloso recorrido, se enfatiza que existen interrogantes dirigidas a comprender la existencia humana. Son planteamientos que sólo el sujeto desde sí, a partir de un proceso de búsqueda, puede tener la posibilidad de encontrarle respuestas y sentido.

Es por ello que, resulta oportuno profundizar en la concepción anterior, que contiene dos aspectos fundamentales: “el ser” y “el tiempo”, desde la Hermenéutica de Martín Heidegger. Por tal razón, se tendrá en miramiento ¿Qué es el ser? El solo hecho de iniciar esta pregunta como elemento esencial de la vida, la favorece ¿por qué? La respuesta es plantearla con dos palabras más “es” y “cómo”. Se recomienda apartar todo prejuicio, teoría o idea establecida, es decir, limitantes que detienen tal inquietud. El horizonte que puede llevar a iniciar el entendimiento sobre ¿Qué es el ser? Se transita con la disposición de develar el descubrimiento de lo preguntado. Asegura el esquema de lo que se es y cómo se comporta el ser, es decir, “el ser que está ahí y es así”. El Dasein, cuya existencia lo vincula con la intramundaneidad paralela a la mundaneidad. Significa la conexión de la subjetividad del hombre con la realidad que constantemente percibe, reconstruye y reinterpreta.

El ser en su sentido de existencia está en una cotidianidad, el hecho de ser en el mundo, lo hace poderoso, pues se reencuentra, se autoconoce, se piensa y surgen nuevos conocimientos. Tiene la posibilidad de ser ahí. Accede a su ser más íntimo, que le da respuesta a sus planteamientos. Cuenta con la determinación de comprender su ser, en tanto al ser. Se alcanza desde su propio análisis, al considerar el cómo es. De esta forma, vive su existencia y reconoce la importancia que tiene. Se hace la pregunta ¿Qué es el ser?, razón de vida y propósito para descubrirse, por eso, se interroga, se cuestiona, replantea las ideas, cohesiona su pensar con el discurso, en fin, experimenta la necesidad de redefinirse y comprenderse.

Con todo ésto, el ser y su sentido existencial de vivir y estar en el mundo, involucra la interpretación de lo temporáneo con relación al Dasein, por tal motivo, la pregunta ¿Qué es el tiempo? (cfr. Heidegger, 1927) expresa que el ser humano se encuentra dentro del tiempo. En la temporeidad, que

es donde el ser tiene las determinaciones. El Dasein es el tiempo, en el hecho de ser. Reafirma el hecho del ahora, el ser que es con su existencia, captura su presente. El sujeto que sabe de sí, es el tiempo de la vida humana. Es el tiempo auténtico, situado con el ser, así entiende que está ahí, en su cotidianidad. Allí, él es y tiene un cómo, se maneja en su vivir. Contempla. El tiempo lo tiene, es una prioridad comprenderlo y hacerlo parte de sí.

En virtud de lo expuesto, el tiempo y la actuación son dos elementos asociados para tenerlos en valoración cuando se indaga en la existencia humana, por tal razón, a continuación, se presentan aspectos seleccionados de la vida y proceder de Mariano Picón Salas, que, permitieron cohesionarlos con las percepciones, tomadas de la hermenéutica Heideggeriana. En tanto, se hace mención a una selección de datos biográficos del autor. Es así que, al comenzar el siglo XX, el 26 de enero de 1901, vino al mundo Mariano Federico Picón Salas. Sus padres fueron Pío Nono Picón y Delia Salas Uzcategui. A la edad de 12 años, su madre fallece.

Desde los primeros años de la infancia de Mariano Picón Salas, demostró ser un niño con una inteligencia precoz y una profunda curiosidad por conocer no sólo de la naturaleza, sino de la historia. Su vocación lectora lo inició en la lectura de textos, con una necesidad ávida y constante por experimentar el maravilloso mundo del deleite de las letras, dato corroborado en su famoso libro “*Viaje al Amanecer*”, editado en 1943, en cuya obra se puede comprender cómo transcurrió su infancia, con las inquietudes infantiles que residían y se formaban en una mente prodigiosa, con una perspectiva y pensar adelantados a su edad. Ya contaba con un imaginar creativo y abisal. Sus interrogantes, abstracciones y representaciones, develaban el don de una mente privilegiada, en miras constantes a indagar desde los detalles más simples hasta los más inimaginados, el sentido de las cosas, de la vida misma.

En cuanto a los años juveniles de Mariano Picón Salas, se tiene que, comenzó sus estudios de primaria y secundaria en Mérida, parte de esta última, la culminó en Valera. Termina el bachillerato entre los años 1917 y 1918. Es de hacer notar, que en ese periodo brindó una importante contribución, funda la *Revista Literaria Aristides Rojas*. Este aporte también fue realizado porque tuvo la colaboración de los intelectuales Mario Briceño Iragorry, Antonio Spinetti y Enrique Celis. Además de este logro, antes, con tan solo 12 años ya contaba con una prosa poética, que es publicada por el diario Avisador de Maracaibo. Al consumir este ciclo de estudios, viaja a Caracas, concretamente en 1920, con el fin de iniciar sus clases universitarias, para ese entonces, continuaba escribiendo ensayos, prosas y versos.

Con ello, demostró que al ser un joven, sus intereses intelectuales, le hicieron experimentar el recorrido de lo que posteriormente, sería su extenso y admirable esquema bibliográfico producido. También, en 1917, comienza sus estudios universitarios de Derecho en la Universidad de los Andes. Se destacó, puesto que, elaboró escritos y los envió al diario Panorama de Maracaibo. En este órgano informativo publicó sus producciones. Serían las primeras creaciones en sus años juveniles, que a lo largo de su vida fueron extensas.

Cabe destacar que, en dicho recinto, ocurrió un hecho que demostró que aquel joven merideño, en sus años de adolescencia aún, impresionó con una conferencia titulada “Las nuevas corrientes del arte”. Entre los asistentes que concurren, estuvo el Rector Diego Carbonell, quien lo calificó de inmediato como “un muchacho sabio”. Recibió elogios, aplausos y gestos de aceptación ante el planteamiento teórico presentado. Había leído a muchos autores destacados, ya se apreciaba en él, los signos de la universalidad del conocimiento, que siempre tuvo, con ello, asomó el sendero iniciado, que proseguirá, en un trayecto alimentado por la determinación

de comprender las ideas, pero también, problematizarlas, aspecto presente en su sustanciosa producción textual, construida durante toda su vida, un legado admirable.

Adquirió desde ese momento, el sitial que iría fortaleciéndose más. El mencionado trabajo, fue editado por Taller El Lápiz. Representó para Mariano Picón Salas, la fortaleza que le incrementaron más el entusiasmo y el compromiso por la escritura. Un incentivo, un impulso, para un joven totalmente dispuesto a comprender el mundo, su pasado, su presente, su porvenir, el tiempo con la intervención de un sujeto que piensa, y hace emerger su sabiduría.

Luego, un nuevo peldaño se suma a su formación académica. En 1920, Mariano Picón Salas viaja a Caracas a continuar sus estudios de Derecho. Ese mismo año publica sus primeros libros: “*Buscando el camino*” (Editorial Cultura, Caracas) y en 1921 “*Páginas escogidas de Juan Vicente González*”. Ese año hasta 1922 fue designado para dirigir la biblioteca en la Casa Amarilla, responsabilidad dada por el canciller Esteban Gil Borges. Ese año representó la edición de textos. Permaneció muy activo, combinó la vida de estudiante con sus producciones escritas y el trabajo. Fue funcionario de la Cancillería Venezolana. Allí ejerció los cargos de Jefe de Servicios de la Dirección de Política Internacional y Director de Política Económica.

Al estar en la ciudad capitalina, mantiene su actividad escritural, prosa y versos. Con seguridad demuestra madurez ante el compromiso asumido, con una firme decisión de darle consentimiento a una nueva proeza, que aunque experimenta emociones que le hacen evocar lo propio de su tierra, está signado a transitar ese largo andar de la vida. Sentires encontrados, se mezclan en su alma, nostalgias y la prestancia a conocer otras personas y a la ciudad que lo recibió. Era un joven con unas ansias elevadas por culminar sus estudios, en una sociedad que, en cierta parte, se muestra partidaria del progreso,

el mismo que es necesario para percibir los aires de un tiempo nuevo. No obstante, igual persiste el contraste de la presencia de aspectos que aún revelan que el siglo pasado ha dejado sus secuelas. En las obras *Viaje al amanecer* (1943) en el último capítulo: “Entrando a la adolescencia” y en el “*Regreso de tres mundos*” (1959) Mariano Picón Salas se despide de Mérida, evoca sus vivencias de adolescente y la compara con el brioso Río Chama, ambos, asemejados por sus marchas indetenibles.

Acomedido a la experiencia que le espera, no deja de recordar el paisaje, su vida familiar, sus casas, testigo de sus cavilaciones y reflexiones precoces. El sino y el reto de vivir en otra ciudad es la meta de los jóvenes de provincia, que se han abocado al estudio, un mérito alimentado por los padres, que esperan que sus hijos tengan mejor calidad de vida y un estatus exigido por la sociedad, que establece una diferencia entre el que estudia y el que no lo hace.

Luego de haber tenido la circunstancia de vivir en la capital, de ejercer un cargo gubernamental, de escribir y de establecer acercamientos con intelectuales de esa época, debe retornar a su Mérida. Su estadía en la Caracas fue por poco tiempo, un cambio en la situación económica de su familia hizo que el joven Mariano tomara una decisión. En consecuencia, se produjo un giro en el cambio de vida, absolutamente, irreversible. En 1923 viaja a Chile, parte con su padre, Pío Nono. Ambos con la firmeza de asumir una nueva etapa, llegar a una tierra desconocida, pero que le presenta una opción para sobrevivir, debido a que en esa nación, podría encontrar la estabilidad política y ofertas de empleo.

Picón Salas, se muestra como un muchacho valiente, no se detuvo, supo que estaban allí, nuevas oportunidades. De todo ello es consciente. Asimismo, se involucró con la realidad circundante, es decir, indispensable para asumir con propiedad el mundo, que a su vez, es modificable, lo más importante, comprende que está ahí. “El mundo más

cercano del Dasein cotidiano es el mundo circundante” (Heidegger, 1927, p.75). En su trayecto lo acompaña el sentimiento y las vivencias, tenidas en su ciudad natal, una arraigada admiración que lo va a acompañar siempre, por encima de los logros y los viajes, que posteriormente tuvo en toda su existencia, porque fue un hombre relevante y presto a asumir las asignaciones delegadas, así como a la producción de obras intelectuales.

Su producción siguió brindando nuevos textos, en 1931 edita *Hispanoamérica, posición crítica, intuición de Chile*. Vale decir que, en 1932, fue designado Rector de la Universidad de Chile. En 1934 es reconocido junto a otras personalidades con la distinción “Ciudadano de América”. Tal acontecimiento fue publicado por el Diario Boston Herald. Al reseñar a Mariano Picón Salas, se lee profesor visitante del Smith College. Su brillante actuación trasciende, es una figura respetada y con merecidas apreciaciones. Ese mismo año, escribió el libro *Registro de Huéspedes y el folleto Problemas y Métodos de la Historia del Arte*. En 1935 como parte de una delegación universitaria de Chile, dicta una conferencia en la universidad de San Marcos. En esta experiencia compendia su obra estampas inconclusas. Es de hacer notar que, entre 1929 y 1936 ejerce la docencia, y al mismo tiempo, produce ensayos y libros.

Como puede apreciarse, el vivir esos años en Chile, permitió en el autor, comparecer en el estar ahí. Él como Dasein comprendió las probabilidades existentes que pudo materializar. El tiempo fluyó para fortalecer su modo de ser. Discernió el acontecer, se apropió de él, estuvo arrojado, lo que fue totalmente aprovechado. Las posibilidades fueron desarrolladas. Se desenvolvió en una temporalidad activa, junto a los entes, los cuales, usó. Su accionar devela que su existencia fue demostrar y hacer que las oportunidades se concretaran. La dedicación impulsó el ánimo, el yo se hizo presente, pues estuvo inmerso en el mundo. De esta forma, también se interpreta: Mundaneidad

es un concepto ontológico que se refiere a la estructura de un momento constitutivo del estar-en-el-mundo. Ahora bien, el estar-en-el-mundo se nos ha manifestado como una determinación existencial del Dasein. Según esto, la mundaneidad misma es un existencial (Heidegger, 1927, p.73).

El año de 1936 significó para Mariano Picón Salas el retorno a su tierra, Venezuela. El General Eleazar López Contreras representa a un cambio de gobierno. Se apertura la participación y el advenimiento de nuevas ideas, con sus respectivos líderes, cuya lucha y defensa coincidía en la materialización de un país democrático, en el cual convergieran los diferentes grupos, cuyo propósito fue que se les permitiera deliberar. En tanto, el autor merideño, destacó uno de los anhelos que siempre manifestó, como lo fue la urgencia de un país que experimentara un nuevo modelo de República con sentimientos arraigados a lo nacional.

A su regreso, es designado Superintendente de Educación. En su propuesta educativa se propuso que se formase un sujeto capaz de comprender, que de él mismo, se generan las transformaciones que conllevan a procesos que se consolidan. La manera para concretarse es a través de un proyecto educativo. La educación para el autor fue una de sus permanentes inquietudes. Como resultado de sus aspiraciones, vio consumada la creación del Instituto Pedagógico de Caracas, en 1936. Trajo al país a la Delegación Chilena, formada por docentes, con el fin de propulsar la contribución de modernizar el paradigma educativo venezolano. A partir de esto, se infiere que se inicia un nuevo porvenir para producir una transformación pedagógica en Venezuela. Mariano Picón Salas se entregó a esta lucha con un ingenio y sinceridad sorprendente. Supo de inmediato cómo abordar y resolver el problema educativo, con la construcción de una nueva escuela que enseñara y preparara al ciudadano ante el tiempo presente y el que vendría.

Sobre este particular, se aprecia la determinación de Picón Salas, “El Dasein comprende su ser más propio como un cierto “estar-ahí de hecho” (Heidegger, 1927, p. 64). Una de las formas de percibirlo fue a través de la contribución consciente que reflejó en sus obras, una lucha irrenunciable por el avance de la pedagogía, igual, hacer sensible el carácter de los pueblos para que comprendan la cultura. Además fue un escritor que reflexionó, se compenetró con la época y promovió una lucha en contra de la ignorancia y el egoísmo. Su principio se evidenció en la dedicación y la proeza, que apostó por un país con un destino que ofreciera progreso y convivencia entre las personas. En concordancia con lo expuesto: El Dasein se comprende ontológicamente a sí mismo y esto quiere decir comprende también su estar en el mundo primero a partir del ente y del ser del ente que no es él mismo, pero que comparece para él “dentro de su mundo” (Heidegger 1927, p. 67).

En 1938, Mariano Picón Salas funda la **Revista Nacional de Cultura**. A través de este órgano, se propuso difundir la obra literaria, de autores diversos. Un medio de gran honor para la intelectualidad, el humanismo, el pensamiento histórico y moderno. Una revista pensada para comprender la historia, pasada y presente. Igualmente refleja su vinculación con la fisonomía de la nación y con la cultura. Su sentido promovió la interpretación, en los hechos, la revisión del estado actual del hombre, y una invitación a problematizar en pro de la construcción de un destino mejor, el primer paso, conocer y sentir la patria. Una revista que apostó por la construcción literaria, con la presencia de variados géneros y con la participación de diferentes escritores.

También es imperioso resaltar que, la década de los 40, fue verdaderamente, aún más fructífera y encomiable, dado el nutrido legado, producción y renombre que Picón Salas logró. Significó más proyección local e internacional, su fama como escritor,

académico y diplomático, lo llevó a participar en múltiples actividades. Sus viajes fueron muchos, lo que favoreció la interacción con otras naciones. Visitó y vivió en varios países, en ellos, conoció personajes del ámbito intelectual y político, asimismo, su estadía en las naciones, le permitió conocer y analizar nuevas culturas, en consecuencia, universalizó su saber y la interpretación de las cuestiones del mundo.

Ciertamente una dedicación formidable, siempre activo y con su pluma despierta y ágil. En tal sentido, como se expresó antes, los años 40 fueron de muchas y valiosísimas contribuciones, las diversas actividades ejercidas, demostraron su incansable disposición para aceptar y asumir los distintos compromisos ofrecidos y demandados. Su labor intelectual se conoció en otros contextos, lo que le valió el reconocimiento y el respeto. Su obra se proyectó, dado que, el autor de amplia formación ecuménica, conoció muy de cerca, desde sus procesos de lectura, escritura y su estadía en numerosas naciones y continentes (Europa, Estados Unidos, México, Suramérica) con los procesos históricos propios, pasados y presentes, junto a los hechos y consecuencias derivadas. En Puerto Rico, estuvo dictando conferencias y fue Director de la Oficina Nacional de Prensa. Ante todo ello, reflexionó, tuvo las interrogantes, respuestas y planteamientos, derivados de la profundidad e inteligencia de su pensamiento, la evidencia pura de una mente brillante, capaz de reflejar una agudeza superior. A continuación la correspondencia con la siguiente apreciación:

Va a vivir una continua aventura de argonauta como él mismo la apellida, en la afanosa persecución del esclarecimiento de las más legítimas realidades del mundo criollo. Va a sufrir una existencia trajinada, con intervalos demasiado breves de residencia permanente en algún lugar. Ello le hace pedir en algún momento tregua para soñar o meditar (Grases, 1968, p. 167).

Mariano Picón Salas se preocupó constantemente por los problemas que aquejaban a la humanidad, sobre todo, en los países latinoamericanos. Fue evidente en sus escritos, cuyo contenido, demostró su sentir y meditación permanentes. Su inquietud palpitante por generar en las naciones un sendero de mayores expectativas, por ejemplo, en lo educativo, aspecto fundamental para lograr la transformación de los ciudadanos, en la forma de pensar y actuar. Para él, Hispanoamérica, era su principal preocupación, parte de su existencia explorada, con su misión viva por enaltecer la cultura y entenderla.

Los merecidos homenajes para Picón Salas siguieron. En 1947 publicó *Europa-América, preguntas a la esfinge de la cultura*, libro editado en México. Ese mismo año, forma parte de la Academia de Número en la Historia, en Caracas. Ocupó el sillón F. Esta designación tan digna, como individuo de número de la Academia de la Historia, fue muy merecida, puesto que, produjo ensayos y obras de contenido y crítica histórica, a su vez, resaltó la importancia de los estudios basados en la historiografía. Consideró a los autores e investigadores venezolanos. Dedicó escritos, en los cuales, se esmeró por destacar el carácter fundamental que tiene esta disciplina, en la formación de la nación y la ciudadanía. A través de ella, el hombre, conoce, comprende, medita su acontecer y su pasado. Es una lección de vida que conlleva a problematizar los hechos y circunstancias, una historia que se aborda, se profundiza y genera ideas, necesarias para el pensamiento, que propone y encuentra soluciones.

Mariano Picón Salas consideró fundamental para emprender los estudios historiográficos, con un sentido útil, porque es urgente comprender las cuestiones que sólo se relatan, pero no se dialogan ni se problematizan. Demuestra sentir la experiencia, el conocimiento y la misión del autor, conocedor de la historia universal e hispanoamericana. Hizo suyos los estudios

históricos, porque involucró su inteligencia y pasión. Para él, el hombre debe despertar del individualismo, por tal razón, lo anima a arriesgarse a llevar consigo el pretérito y el presente para discutirlo, pero no solo, con su pares, sino que sean de absoluta fertilidad para mantener una historia viva, que se depare, se ponen en escena los estudios de los antecesores, que no culminan, siguen siendo reflexionados, en el día a día. Estos aspectos deben ser refrescados con otros autores, en análisis y opiniones.

En conclusión, la misión que Picón Salas encomendó a los historiadores fue renovar el método en los estudios historiográficos, a fin de que éstos facilitaran las respuestas necesitadas en todos los tiempos, de igual manera, la explicación a los hechos suscitados en Venezuela, como la conquista, el mestizaje, la independencia, entre otros hechos. Estos tópicos, se deben contender.

Mariano Picón Salas demostró que el tiempo determina el hacer del hombre, él como Dasein que está ahí y en él, el porvenir es inminente si es parte del mismo ser, no es lejano, si inmediato, es el hecho de existir, tal como lo expresó (cfr. Heidegger, 1927) al hacer alusión a este aspecto, la existencia tiene sentido significativo en el futuro, ya está en el mundo, arrojado, lo que representa su pasado. Para ambos, es crucial cuando asume la responsabilidad de estar ahí, en el mundo, su comportamiento es propio. El horizonte se recorre con autenticidad. El ser existe en su increíble actividad consciente y propia. Se mueve en el presente, en el ahora comprende la historia, conformada por entes, con los que interactúa. Todo ello, le hace entender su propia existencia. La premisa que se expone, guarda relación con lo antes explicado y muestra el método seguido por el ser, que observa e interpreta, que se involucra con su contexto con su modo de ser:

El modo de acceso y de interpretación debe ser escogido, por el contrario, de tal manera que este ente se pueda mostrar en sí mismo y desde sí mismo. Y

esto quiere que el ente deberá mostrarse tal como es inmediata y regularmente, en su cotidianidad media. En esa cotidianidad no deberán sacarse a la luz estructuras cualquiera o accidentales sino estructuras esenciales, que se mantengan en todo modo de ser del Dasein fáctico como determinantes de su ser. Es pues, con referencia a la constitución fundamental de la cotidianidad del Dasein como se pondrá de relieve en una etapa preparatoria, el ser de este ente (Heidegger, 1927, p. 27).

En 1949 Picón Salas produjo una de las obras, cuya riqueza empieza desde el propio título, invita a tener consideración al país, desde una actitud de admiración, conocimiento y sentimiento por la venezolanidad. Un texto completo y grandioso, para dar un aprendizaje con hechos y personajes, que brindan un legado, del cual se tiene la oportunidad de entender y vivir. Igualmente, provisto del sentimiento que acompañó durante su vida al autor, el respeto, amor, admiración y compenetración por su país. El libro *Comprensión de Venezuela*, editado en 1949, representa un regalo maravilloso del autor para los venezolanos, un homenaje sentido, con un contenido tan variado, deja ver la riqueza y la historia con la que se cuenta. También, considera lo importante que es tener la experiencia lectora, el haber leído autores, saber de otros países, del mundo, el tener contacto e interacción con otras personas. Este conglomerado aporta y favorece el entendimiento, sobre todo, de la propia nación. En el prólogo del autor, se infieren meditaciones que él hace, para ilustrar, un fragmento del texto:

De multitud de páginas escritas sobre Venezuela, algunas en horas de efímero periodismo y apagadas con la luz del mismo crepúsculo, selecciono un manojito de las que acaso tengan mayor validez y vigencia. Se escribe sobre la patria en extrema tensión y apremio; acosado por los problemas y como una forma de deber gratuito. La cultura y los métodos que uno pudo aprender al contacto de otros libros, lenguas

o civilizaciones quieren emplearse como reactivo para juzgar o mejorar el próximo. El nacionalismo eficaz no es el de aquellos que suponen que un misterioso numen nativo, la voz de un Sibila aborigen he de soplarles porque cruzaron el Orinoco en curiara o les azotó la ventisca del Páramo de Mucuchíes, sino de quienes saben comparar y traer a la tierra otras formas de visión, técnicas que les aclaren la circunstancia en que están sumidos. Los países como las personas sólo prueban su valor y significación en contacto, contraste y analogía con los demás (Picón Salas, 1987, p. XXVIII).

A lo largo de los años, la agenda de Mariano Picón Salas fue permanente, en aumento. La actividad intelectual del autor en sincronía con su existencia. No tuvo descanso, estuvo con la acostumbrada disposición para colaborar en nuevas producciones, por ejemplo, escribió prólogos para obras de otros escritores reconocidos en el ámbito de la literatura y la historia. Su ser se abocó a transitar la existencia como un proyecto tenaz, en el cual, hizo una vida propia y distinguible. Vivió el horizonte auténtico, en un acontecer donde las experiencias, las vivencias, sus contribuciones, entre otras, significaron su existencia, supo del sin fin de posibilidades, por estar ahí, en el mundo.

En las mismas, fue precursor de su destino y con marcada responsabilidad, el resultado son sus numerosas obras. La voluntad y el ejercicio autónomo, verdadero, necesarios para actuar en muchos eventos, fueron realizables. Su vida se compenetró con la historia, con los otros, con su cultura y sus diversos elementos, con la sociedad, de allí, el inmenso legado que brindó. Al respecto, la siguiente cita: “La esencia del ser consiste en que este ente es en cada caso su ser como suyo (Dasein expresión de ser) “se comprende a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo, estas posibilidades, o bien ha ido a parar en ellas, o bien ha crecido en ellas desde siempre” (Heidegger 1927, p.23).

Al tener presente la labor escritural de Mariano Picón Salas se alude a una lista de textos que tuvieron el honor de engalanarse con las ideas y la pluma de uno de los representantes de la cultura hispanoamericana. Entre el legado figuran 39 prólogos, algunos de ellos: Alvarado Lisandro (1858-1929) *Historia de la Revolución Federal*, Caracas, 1956, Bello, Andrés (1781-1865) *Temas de historia y geografía*, Caracas, 1957, Briceño Iragorry, Mario (1897-1958) *Casa León y su Tiempo (aventuras de un antihéroe)*. Caracas, 1946, Febres Cordero, Tulio (1860-1938). *Mitos y tradiciones*. Caracas, 1952, Gramcko, Ida (1924-1994) *Poemas*. México, 1952, Menotti Sposito, Emilio (1892-1951). *Cantos bárbaros*. Caracas, 1929, Parra, Teresa De LA (1895-1936) *Cartas*. Caracas, 1951, Rosenblat, Ángel (1902-1984) *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*. Caracas-Madrid, 1956, Uslar Pietri, Arturo (1906-2001) *Las lanzas coloradas*, Santiago de Chile, 1951.

Picón Salas mostró siempre su receptividad y compromiso por las letras y el trabajo. Su participación en las distintas actividades ejercidas, proyectaron su ingenio para corresponder con pasión, seriedad y consciencia, en los cargos gubernamentales, en las gestiones realizadas, así como, en los países que visitó, fue reconocido y admirado. Su desempeño le permitió vincularse con grupos o personajes destacados de la esfera intelectual y del ámbito político. Se relacionó con muchas personas, anduvo constantemente viajando. En la vida del autor, el tiempo en ejercicio, fue su misión. Siempre tuvo una agitada agenda, pero no fue impedimento, mientras más pasaban los años, mayores eran sus contribuciones y aportes. Su espíritu de hombre con visión, con actuación pensada e interiorizada, lo hizo ser un intelectual excepcional, se tomó con total responsabilidad, todo lo que asumió. Se entregó con el alma, todo por su nación.

En 1958 es nombrado Embajador de Venezuela en Brasil. Estará en esa nación hasta

1959. En ese entonces, se publica en Mérida su libro autobiográfico, intitulado *Regreso de tres mundos*. En Venezuela, luego se celebran las elecciones presidenciales, resultó ganador, Rómulo Betancourt, quien incluirá a Picón Salas en el grupo de personalidades para ejercer cargos equiparados a su investidura. Lo nombra Embajador de Venezuela ante la UNESCO por tres años (1959-1962). Residirá por un tiempo en París, allí escribe un conjunto de ensayos sobre el presente, publicados por el diario La República de Caracas. Seguirá su ruta viajera y representará dignamente a su país. Viaja a Israel, es electo Miembro del Consejo Directivo de la UNESCO. En 1960 aparece su obra *Los malos salvajes* (Editorial Sudamericana, Buenos Aires).

Así en su recorrido por naciones europeas y asiáticas demostró su capacidad para ejercer con altura sus responsabilidades, asimismo, se relacionó con figuras notables, en cada lugar que llegaba, fue objeto de agasajos, reconocimientos, homenajes. A su paso, dejó huellas, al mismo tiempo, se mantuvo atento ante las novedades, necesidades y particularidades de los países visitados, lo que le incrementaba su esencia de individuo universal, de un alto nivel. De allí que, en 1961, dictó conferencias en las universidades de Heidelberg y de Friburgo, con el tema Venezuela, historia y cultura. Además fue designado, ese año como Miembro de la Real Academia de la Historia. También se publica en Madrid el texto *Estudios de literatura venezolana*. Un año más tarde, 1962, aparece en Buenos Aires el libro *Los malos salvajes*.

El viajero en su irrenunciable peregrinación, alimentado por la búsqueda del entendimiento donde se entrelazan el pasado y el presente, necesitados para darle sentido y respuesta a la existencia, razón de ser del mundo y de hispanoamérica, asume la escritura como una tradición y una especie de revisión espiritual de los pueblos. De allí que, algunas de sus producciones, prólogos, artículos y ensayos llevan la experiencia de su estadía en los lugares que conoció. El

tiempo y vida de un intelectual que se puede corresponder con:

Dasein comprende e interpreta implícitamente eso que llamamos ser, es el tiempo. El tiempo debería ser sacado a la luz y debería ser concebido genuinamente como el horizonte de toda comprensión del ser y de todo modo de interpretarlo. Para hacer comprensible esto se requiere una explicación originaria del tiempo como horizonte de la comprensión del ser a partir de la temporeidad en cuanto ser del Dasein comprensor del ser (Heidegger, 1927. P. 28).

Representa una cronología andante. Su ser exploró las realidades y se propuso presentar, comunicar y comprender las vivencias tenidas en otros países, y sobre todo, revelar la existencia histórica, desde la firmeza y el incentivo interior, el del alma, de esta forma, se convierte en una empatía vivida, emocional, que explora las raíces, que luego, lleva a darle razón a los planteamientos teóricos, que dilucidan el origen y la explicación del por qué de la historia, es el punto inicial para encontrar respuestas del caudaloso horizonte cultural, edificado en el mundo.

En 1963, sigue visitando otros países como Italia, Grecia y Turquía. Asume nuevas responsabilidades, con el cargo de Embajador en México. Allí estará por pocos meses. Lamentablemente, la salud del escritor comenzó a dar señales de agotamiento, debilidad y complicaciones cardíacas, que irán en aumento. En la nación mexicana experimentó la fatiga y los signos irreversibles de la enfermedad. Tal como se expone, a continuación:

Un mes más tarde Mariano se veía al borde de la muerte. El 25 de marzo, el Canciller Falcón Briceño recibió este mensaje enviado por la misión venezolana desde México: "Doctor Picón Salas continúa grave, diagnóstico pesimista, recomendaría gestionar posible traslado si lograrse superar actual crisis". Y fue lo que se hizo. Mariano

volvió a respirar en Caracas (Pineda, 1989, p. 232).

Con respecto a los quebrantos de salud del autor, vale decir que, en 1962, ya los experimentaba. Ese año visitó a la nación chilena con el propósito de estar presente en el conversatorio Imagen de la América Latina, organizado por la Universidad de Concepción. Aunque, el inminente empeoramiento de la fortaleza física y de su estado de salud, lo fue experimentando, prosiguió con los compromisos emprendidos, otras responsabilidades fueron aceptadas, Picón Salas, continuó el rumbo, que para él, era interminable, con la significación de lo que era su propia vida. El trabajo, la escritura, su presencia en diversos actos, engrandecían su espíritu. Representó una misión improrrogable. Las posibilidades estuvieron a la mano, las hizo suyas, el futuro eran ellas, se entregó enteramente a las alternativas, que constituyeron su existencia. Las experiencias fueron muchas, lo que significó la autenticidad plena de su vida, el Dasein y su proyecto se fortaleció en y hacia las posibilidades.

Nunca fue pesimista, se sumergió con actitud dinámica y se animó a recorrer nuevos caminos. Atendió a su voz y disposición. Comprendió que el hombre es el ser, con fuerza para trascender, que emerge de él mismo, su capacidad es impresionante, la diseminó en el mundo, su ser en un horizonte en atención a las problemáticas y su manera de abordarlas. De allí que, un ejemplo de ello, fue la convicción y el sentimiento por su patria, fue evidente, al igual que, se propuso a animar a las nuevas generaciones a la construcción de una nación que aprende y se transforma.

La dedicación del autor ante propuestas, cargos, designaciones y su disposición para asumir con esmero y entrega, fue una constante siempre. No hubo tiempo para distracción, el ser pensante y productivo, no tuvo descanso, con su agenda rebosada, dio sus años a estar vigente. Su vida se entiende, también así:" El Dasein es un ente que

en su ser se comporta comprensoramente respecto de este ser. Con ello queda indicado el concepto formal de existencia. El Dasein existe. El Dasein es además, el ente que soy cada vez yo mismo” (Heidegger, 1927, p. 62).

Fue un ser excepcional, capaz de ser parte de la escena literaria y cultural. Muchas de sus obras, permitieron, inaugurar la senda de una visión de país, que no se cansó de aspirar a la capacitación de un individuo que le garantizara a su patria un porvenir destacado en todos los aspectos. Al mismo tiempo, las actividades y referencias sobre la contribución del autor, demostraron que cada año, sus publicaciones, mantenían vivo y dinámico el acervo intelectual, literario y cultural del autor.

Consideraciones finales

En correspondencia con la teoría Heideggeriana y la vida de Mariano Picón Salas se interpreta y se aprecia en el autor, el afán para que aconteciera un cambio profundo y consecutivo en la forma de pensar, un pensamiento que reacciona y se apasiona por visualizar un horizonte que experimenta la necesidad de comprender el sentido del ser, el ser que se anima al entendimiento de sí mismo. Se propone explicitar y reencontrar la propia significación. Surge entonces, el inminente interés por la pregunta del ser, es el comienzo que puede aligerar el descubrimiento, permitir el acercamiento y conexión con el “yo”. El hombre es quien tiene la respuesta, está en él, posee la capacidad de interrogarse.

A lo anterior, se le considera que en toda búsqueda por la comprensión del ser, es una realidad inmediata, la presencia de los acostumbrados prejuicios que tienden a debilitar la disciplina por hacer emerger la pregunta por el sentido del ser, porque se imponen las generalizaciones hacia el concepto del ser. Dejarse llevar por ello, lo oscurece y hasta puede creerse, que es imposible, puesto que predomina lo superfluo. Es como una limitación que impone la previsibilidad inmediata y oculta la necesidad de la interrogación. En consecuencia,

Heidegger distingue la denominación del Dasein” el ser ahí”, la entidad que le es propia, la misma que puede preguntar por sí mismo. Una de las interrogantes usuales y de prioridad es ¿Qué soy? ¿Por qué vivo? ¿Qué quiero?, preguntas llenas de subjetividad. Es un contacto, una comunicación con el propio ser, se acerca a él, transita su pensamiento y su estado interno.

Es fundamental, partir desde la propia cotidianidad, es sinónimo de la existencia. El Dasein existe en el día a día, demuestra su ser y el estar.

Se desarrollan una serie de experiencias, que proyectan una forma de ser, que al igual, incluye el ánimo, la emocionalidad, que constituye al ser. Heidegger explica este asunto como un inventario de estados de ánimo que se consideran en la “Análisis Existencial”, es fundamental para materializar el abanico de alternativas o eventos. Son las diversas posibilidades de la existencia que componen los proyectos, miedos, necesidades, metas y anhelos. Las posibilidades que Picón Salas tuvo a lo largo de su existencia, se comportó con su carácter de ser, tuvo la primacía de ser, que rindió frutos, su comportamiento, los espacios en los que actuó, se hicieron significativos, su vida y obra, con una existencia auténtica. Se mostró con el ser que fue. A continuación, la cita que lo arguye:

La constitución del ser del Dasein implica entonces que el Dasein tiene en su ser una relación de ser con su ser, y esto significa, a su vez, que el Dasein se comprende en su ser de alguna manera y con algún grado de explicitud. Es propio de este ente el que con y por su ser este se encuentra abierto para el mismo. La comprensión del ser es, ella misma, una determinación de ser del Dasein. La peculiaridad óptica del Dasein consiste en que el Dasein es ontológico (Heidegger, 1927, p. 22).

El ser, el Dasein se relaciona con el mundo (ser en el mundo). Le acompaña su estado de ánimo, que lo involucran con las entidades, que existen en su cotidianidad.

No está solo, los entes están en la vida, son parte de la existencia, con ellos, las acciones se concretan, se establece una interacción, una dinámica, situación visible y se hacen significativas. Son designados como “seres a la mano” o referentes que integran la naturaleza o el cúmulo material. Es lo que también se conoce como la mundaneidad del mundo. En tal sentido, “El ser mismo con respecto al cual el Dasein se puede comportar de esta o aquella manera y con respecto al cual siempre se comporta de alguna determinada, lo llamamos existencia” (Heidegger, 1927, p.22).

Picón salas tuvo determinaciones desenvueltas en estructuras que se constituyeron en su continua actividad, en el hacer literario, académico y cultural. Ellas eran su propia existencia, las eligió con una voluntad permanente, es decir, su capacidad asombrosa para crear y producir, igualmente, su emocionalidad se mantuvo receptiva y dispuesta a desenvolverse en las oportunidades que se le presentaron, pues, fueron muchas, las cuales, lo involucraron más con su mundo circundante. Fue un hombre activo que consumió sus aspiraciones, proyectos, compromisos adquiridos y designados, en fin, vivió con intensidad, el acontecer, con un dinamismo y producción, que mira hacia adelante, pues le apasiona el futuro, que espera el accionar en un consecutivo andar. Se relaciona con lo siguiente” El estar a la mano es la determinación ontológico-categorial del ente tal como es “en sí” (Heidegger, 1927, p. 80).

El Dasein de Mariano Picón Salas, también se movió entre el pasado y el presente. El tiempo determinó su modo de ser porque lo hizo parte de sí. Fue el sentido de su existencia que se entiende como la capacidad del ser para entender e interpretar lo que le era propio y lo que integraba o era parte del mundo, en él interactuó, allí se encontró. Se le presentaron y captó las variadas posibilidades que experimentó y las que más adelante, tendría. Se hicieron presentes en el tiempo o

en la temporalidad, cuya presencia asumió con conciencia y tuvo en cuenta la disposición de desenvolverse, es decir, comprendió que la existencia para él, era de determinaciones y posibilidades, por ejemplo, conoció lo posible, por eso, supo de sí, o lo que es lo mismo, se movió en su ser y en un tiempo que le perteneció.

Asumió el sentido, desde su propio cuidado, fue consciente y responsable de su vida, de su propia existencia. El cuidado es el cabal y continuo uso de sus potencialidades. Entendió que existía y como se comportó, con su modo de ser. El tiempo es existir en infinitas posibilidades con el yo que interactúa con el mundo, que le brinda las oportunidades con horizontes concretables, lo hicieron, capaz y auténtico. El Dasein, su ser, se involucró con el tiempo, fue real y significativo, en él experimentó que existía, que cobraba más fuerza en el futuro, con el legado brindado, y a su vez, lo avizoró cercano. Fue responsable de estar ahí, “con un cuidado auténtico”. Se mostró independiente, el presente es él y lo concientizó. Estuvo inmerso en el mundo, con responsabilidad, “yo puedo” “yo cuido”.

No obstante, la vida del ser, fenece, la finitud de la existencia, se hace sentir, las posibilidades terminan, es inevitable, las personas mueren, la imposibilidad de estar ahí, surge, la muerte, se detiene el destino. Es un dictamen de la vida, una ley, un hecho irreversible. Aunque es y será en el tiempo, el legado, las contribuciones, las obras, y otras, permanecerán como el reflejo de la determinación que tuvo el ser. Para Picón Salas, las posibilidades fueron realizables, su ser propio lo involucró con la temporalidad, comprendió cómo existir, proyectó su yo en un incansable desenvolvimiento, porque fue para él, el existir con sentido, al igual, que interpretó al hombre, a la sociedad, a la cultura. Entregó su vida a la constitución de un inmenso y sustancioso legado, he allí, su auténtica vida, un ser que se comprendió, al igual, que el mundo y tuvo consciencia del estar ahí.

La reflexión es punto de honor, es el impulso y la comprensión, necesarios para entender al mundo y a la existencia propia. El hombre es el actor principal, de él surgen las preguntas, pero de él, también, puede ocurrir, que no se manifiesten, pues al estar enmarcado en la inmediatez, limita, evita que se experimenten los cambios, verdaderamente, trascendentales para el presente y el porvenir, que no dilata, es un momento que ocurre rápidamente, porque es la vida misma, que transcurre y se va acortando cada día. De allí que, el Dasein, que reflexiona, posee un modo característico, el ser que aprovecha y colma las infinitas oportunidades que tiene, por el solo hecho que está vivo y piensa. Se enfrenta constantemente a las adversidades, al igual que, encuentra soluciones a los problemas, pues genera o crea nuevas y sustanciosas ideas.

En suma, Mariano Picón Salas, desde pequeño demostró poseer atributos destacados para su edad. Se dispuso a entender los sucesos de su tiempo, de su propia vida, de los otros, de la realidad circundante. La verdad la experimentó en él, supo que se hallaba dentro de sí. Tuvo las respuestas que lo animaron a tener una actuación, en la que sentía la existencia, que esperaba de él, con constante reflexión y producción. El estar ahí, el ser que alcanzó muchos logros, capturó, ideó e hizo posibles nuevos aportes e ideas. Las posibilidades fueron sucesivas y diversas, su dinamismo fue parte de su elección, con un vivir de real existencia, es decir, el ser en su tiempo.

El autor se relacionó consigo mismo y con la mundaneidad, compuesta por los diferentes entes, que son parte del medio circundante. Se comprendió a sí mismo desde su yo, como resultado, su comportamiento marchó hacia un destino ejemplar y trascendental. El tiempo significó el sentido que tuvo de sí mismo. Su quehacer le permitió acceder, conocer e interpretar al mundo. A su vez, el estar ahí, le permitió comprender, que con sus determinaciones,

la vida es tiempo, igualmente, es su historia personal, es asimismo, la existencia, lo que lo lleva a experimentar una hermenéutica, una auténtica presencia, que se manifestó, que al ser de provecho, su actuar fue útil, tuvo la plena certeza de que al estar vivo, podía contribuir, que ameritó el hacer, su vida y sus obras, demostraron un actuar, profundamente productivo y significativo, lo que se comprende como: Mariano Picón Salas, su vida, legado y su ser en el tiempo.

Referencias bibliográficas:

- Grases, P. (1968). *Investigaciones Bibliográficas*. Tomo II. Caracas-Venezuela: Ministerio De Educación Departamento de Publicaciones.
- Heidegger, M. 1927. *Ser y Tiempo*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Libro Digital [en línea]. Disponible en <https://www.philosophia.cl/biblioteca/Heidegger/Ser%20y%20Tiempo.pdf> [Consulta 24/05/24].
- Picón Salas, M. (1987). *Compresión De Venezuela*. Caracas-Venezuela: Publicación de Petróleos de Venezuela y Sus Empresas Filiales.
- Pineda, R. (1989). *Iconografía de Mariano Picón Salas*. Caracas-Venezuela: Biblioteca Ayacucho.